

LA PRENSA EN PELIGRO

Alicia Girón *

La autodestrucción del papel fabricado a partir de 1850 es uno de los problemas más graves que deben afrontar las Bibliotecas. Elaborado con pulpa de madera, tiene un grado de acidez tal que, en un plazo medio estimado en cincuenta años, se volverá quebradizo y de forma lenta e inexorable terminará por convertirse en cenizas. A este proceso los anglosajones lo denominan "slow fire", fuego lento, frente al "fast fire" o combustión rápida, con el que se define el corto ciclo vital de los nuevos materiales electrónicos.

Cada año millones de libros y publicaciones periódicas se destruyen por este motivo. La dimensión del problema es de tal magnitud que los Ministros de Cultura de la Comunidad Europea han expresado su deseo de cooperar para buscar soluciones. Según un informe elaborado en 1981 se calcula que de los cuatro billones de libros publicados desde mediados del siglo XIX y conservados en las Bibliotecas europeas, el 25% está condenado (1).

En Estados Unidos se estima que habrá que someter a tratamiento a unos 77 millones de volúmenes (2). El fenómeno de la fragilidad del papel ya era conocido desde hace más de cien años, sin embargo la preocupación de los bibliotecarios por la incidencia del mismo en la conservación de las colecciones bibliográficas, es relativamente reciente. En la década de los 70 la Libray of Congress y la ALA (American Library Association) dieron la voz de alarma e iniciaron campañas de sensibilización dirigidas a los profesionales y

a la opinión pública. La propia Library of Congress acometió el primer sistema de desacidificación del papel como método para conservar las publicaciones originales.

Desde entonces, los países desarrollados han ideado diferentes sistemas de desacidificación masiva que coinciden en neutralizar el ácido contenido en el papel, dándole, al mismo tiempo, una mayor resistencia e inmunidad frente al medio ambiente y el uso. Sin embargo, todavía no existe un sistema perfecto que cumpla con los requerimientos de los bibliotecarios y todos los métodos coinciden en su alto coste.

En consecuencia, las Bibliotecas

han centrado sus esfuerzos para preservar los fondos que se desintegran, en transferir a microforma las publicaciones. Sólo las Bibliotecas Nacionales, presionadas por su obligación de conservar el patrimonio bibliográfico de la nación, continúan desarrollando programas de desacidificación masiva y promoviendo la investigación de nuevos métodos de desacidificación.

EXPERIENCIAS EUROPEAS

La microfilmación es hoy por hoy el método más adecuado para garantizar la conservación de la información contenida en la prensa. Los países desarrollados han in-



ciado hace años planes de microfilmación. Los planteamientos son diferentes y responden en gran medida a la organización política y administrativa, así como a la tradición cultural de cada país, pero los objetivos son idénticos, y vienen marcados por las resoluciones de las diferentes reuniones internacionales auspiciadas por la IFLA (3). La finalidad es que cada nación tenga una colección completa de su prensa en microforma y paralelamente crear una base de datos bibliográfica que refleje el contenido de ese archivo y su localización. Gran Bretaña ha desarrollado NEWS PLAN, que puede servir de modelo de descentralización coordinada. Dirigido por la Newspaper Library de la British Library, el programa es cooperativo y se promueve a nivel regional desde la base. De momento están en marcha diez proyectos regionales financiados por los sistemas de Bibliotecas Públicas Regionales y por la propia Newspaper Library. Como metodología, en una primera fase se estudian los recursos de prensa de la región, así como sus condiciones de almacenamiento y las facilidades de acceso y cuando ya existen fondos microfilmados se comprueba la calidad de los mismos. En una segunda fase se establecen las prioridades para la microfilmación, título por título. Este plan, al margen de la consecución de los objetivos propuestos, ha logrado sensibilizar a las autoridades locales que, alarmadas por la irremediable pérdida de la prensa local, actualmente destinan un 1% del presupuesto de bibliotecas a la microfilmación de la prensa. con NEWSPLAN las bibliotecas públicas locales reciben una copia en microfilm de la prensa local, la biblioteca regional conserva una copia del conjunto de la prensa de la región y la Newspaper Library dos colecciones completas, una en negativo y sales de plata, para formar el archivo de masters y la otra en positivo y diazo, para uso público. La Newspaper Library ejerce un papel fundamental coordinando el trabajo de las regiones y controlando la calidad de las microfor-



*La Biblioteca Nacional
inició en 1981 un
programa de
microfilmación de la
prensa con un
presupuesto de cien
millones de pesetas
que ha ido disminuyendo
anualmente hasta llegar
a 15 millones de
pesetas para 1984.*

mas. Paralelamente a la microfilmación se va creando un fichero informatizado de los masters de microformas, auténtico catálogo colectivo de la prensa, que permite una mayor difusión y un mejor acceso a la prensa a través del conjunto del sistema bibliotecario.

Francia, en cambio, desarrolla, desde hace 25 años, un programa centralizado de microfilmación utilizando como instrumento la ACRPP (Association pour la conservation et la reproduction photographique de la presse) entidad en la que participa la Biblioteca Nacional y los propios diarios. Desde 1984 la Dirección General del Libro y la Lectura ha promovido la participación regional subvencionando a las Bibliotecas públicas la microfilmación de la prensa local. La Biblioteca Nacional, por su parte, financia la reproducción de la prensa nacional e internacional. La ACRPP es el órgano directivo, establece las normas de microfilmación, fija el número de copias y se encarga de completar las colecciones. Las catalogaciones de las nuevas microformas se integran en el catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas (CNN).

Otros países europeos de menor tamaño y gran desarrollo, llevan a cabo planes de microfilmación de la prensa. Especialmente interesante es el caso de Suecia cuya Biblioteca Real tiene una colección completa y microfilmada de la prensa desde el siglo XVII y además desarrolla un programa de microfilmación de la prensa diaria, reproduciendo sistemáticamente 180 títulos vivos y más de 90 ediciones. Programas semejantes se desarrollan en Holanda, Dinamarca y Noruega.

ESPAÑA

Por lo que se refiere a España, desafortunadamente, podemos decir poco. La Biblioteca Nacional inició en 1981 un programa de microfilmación de la prensa con un presupuesto de cien millones de pesetas que ha ido disminuyendo anualmente hasta llegar a 15 millones de pesetas para 1984. En aquellos años el proyecto era iniciar la microfilmación de la colección de prensa de la propia Biblioteca Nacional y su catalogación automatizada como base previa para plantear a las Comunidades Autónomas, a través del Consejo Coordinador de Bibliotecas, un programa cooperativo de microfilmación de la prensa de alcance nacional. Por otra parte, se proyectaba establecer contactos con los editores de diarios, para involucrar a la propia prensa en un programa de microfilmación sistemática de la prensa diaria. Con el nuevo organigrama de la Biblioteca Nacional las funciones de conservación se han centrado en el Área de Reproducción y Conservación de Fondos que tiene, entre otras, la misión de desarrollar los programas de microfilmación de la Institución. Indudablemente, aunque no existe un plan nacional de microfilmación, no todo está por hacer, hay centros como la Hemeroteca Municipal de Madrid de gran riqueza, que además tienen microfilmados una parte importante de sus fondos. También hay Comunidades Autónomas, como la del Principado de Asturias, que ha desarrollado un espléndido programa de pu-

blicación de la prensa local en microfichas. La Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, lleva a cabo un interesante programa de reproducción de la prensa diaria en microficha. Pero todos estos esfuerzos puntuales deben enmarcarse en un plan de alcance nacional para evitar duplicaciones inútiles, garantizar la calidad del trabajo y facilitar el acceso al público.

MEMORIA DEL MUNDO

Con estos mismos propósitos la Comisión Europea ha propiciado la creación de un Registro Europeo de masters de microformas, EROMM, en el que participan las Bibliotecas Nacionales Europeas. En Estados Unidos la Commission on Preservation and Access coordina un proyecto semejante.

Por su parte, la UNESCO se ha hecho eco de la amenaza que pesa sobre el patrimonio bibliográfico de la humanidad, y en 1992 ha lanzado el programa "Memoria del Mundo" con la intención de promover la conservación del mismo. Una de las recomendaciones del programa "Memoria del Mundo" es la conveniencia de desarrollar una estrategia para la conservación utilizando las nuevas tecnologías que, en general, permiten un acceso más amplio y la distribución de productos a una mayor número de usuarios. Es indudable que los discos ópticos ofrecen unas posibilidades y un atractivo que no tiene el microfilm. Pero de momento, mientras no se establezcan standards que garanticen la duración y, en definitiva, la rentabilidad de los discos ópticos, el microfilm continúa siendo el único método fiable para la conservación de la prensa

sin limitaciones de tiempo. Los costes de los equipos, la falta de normas y el ritmo acelerado del desarrollo tecnológico, aconsejan continuar utilizando el microfilm, máxime si tenemos en cuenta que el microfilm es un buen soporte previo para la digitalización.

Tanto desacidificación y restauración, como microfilmación y digitalización, son soluciones que se



aplican para conservar respectivamente los originales y la información que contienen esos mismos originales. Pero así como la nueva medicina propone una actuación preventiva e integral frente a las terapias agresivas y el bisturí de la medicina alopática, conviene que las bibliotecas desarrollen estrategias tan simples como protección de la prensa con cajas o embalajes de papel neutro, colocación de los volúmenes en posición horizontal, climatización de los depósitos, eliminación del uso indiscriminado... es la llamada "conservación integral por fases", definida como "el

arte y la ciencia de postergar el momento inevitable de la muerte del material..." (4).

Hasta aquí hemos visto el gravísimo problema planteado por el papel quebradizo, utilizado para la producción de publicaciones periódicas desde hace 150 años y las soluciones y estrategias adoptadas por las bibliotecas para intentar luchar contra la destrucción irremediable del pasado. Pero lo más descorazonador es que los libros y publicaciones periódicas de hoy siguen fabricándose en gran medida con papel ácido. En 1989 los Ministros de Cultura de la C.E. manifestaron su deseo de cooperar a nivel europeo para frenar el problema, porque no es suficiente procurar la conservación del patrimonio bibliográfico del pasado, es preciso que el patrimonio bibliográfico actual no plantee problemas de conservación a las generaciones futuras. El papel permanente existe y su coste es muy semejante al del papel ácido. Promover su uso en el sector editorial parece que debería ser uno de los objetivos de una política del libro seria y coherente. Si queremos que la sociedad del futuro pueda disfrutar de la creación literaria y científica e investigar su propio pasado, será preciso sensibilizar a la opinión pública hasta conseguir que la conservación del patrimonio bibliográfico se considere tan importante como la conservación del patrimonio artístico. Cuando una colección de libros o publicaciones periódicas en peligro, reciba la misma atención de una catedral con mal de piedra o una colección museográfica amenazada por las goteras, habremos logrado nuestro propósito.

* Alicia Girón, es directora de la Hemeroteca Nacional.

NOTAS

1. European Directory of acid-free and permanent book paper. Commission of the European Communities. Directorate-Generale X. Brussels 1993.
2. Levin, Jeffrey. The Preservation of Information. *Conservation*. 1994. VIII. n° 2. p. 5.
3. * Simposio Internacional sobre Conservación y Acceso a la Prensa. Londres, Agosto de 1987. Actas publicadas en 2 volúmenes en la serie "IFLA Publications", n. 45 y 46 (KG Saur, 1988).
- Congreso Internacional sobre Gestión de la Conservación de la Literatura Seriada. Washington, mayo 1989. Copatrocinado por las Secciones de Publicaciones Seriadas y de Conservación de la IFLA, por el programa central de Preservación y de Conservación de la IFLA y por la Biblioteca del Congreso. Actas publicadas en la serie "IFLA publications". n. 57 (KG Saur, 1992).
- Seminario sobre preservación de periódicos. Nueva Delhi, 1992.
4. Waters, Peter. "Phased Conservation revisited". 1994. VIII. n° 2. p. 12.